

TRANSFORMACIONES DEL SECTOR INDUSTRIAL ARGENTINO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. ESTUDIO DE CASO DE SUS IMPACTOS TERRITORIALES

Lic. Héctor Luis Adriani¹

Resumen

La última década del siglo XX y la primera del XXI marcaron en Argentina el despliegue de dos modelos de política económica: el neoliberal y el neodesarrollista respectivamente, separados por la profunda crisis de principios de siglo. La actividad industrial atravesó los mismos con procesos de desindustrialización, reestructuración regresiva en los '90 y recuperación y crecimiento entre el 2003 y el 2008. Estos procesos dieron lugar a debates en torno a los cambios y continuidades entre ambos modelos y políticas, y a estudios comparativos entre los ciclos de crecimiento que compusieron parte de dichos períodos. Asimismo los impactos territoriales producidos por dichos procesos han dado lugar a numerosos estudios de caso en ciudades y regiones del país. El objetivo de esta ponencia es presentar los resultados de una investigación que se desarrolla en la Universidad Nacional de La Plata sobre los cambios que se han producido en ambos períodos en el espacio industrial del Gran La Plata, aglomerado urbano sede de la ciudad capital de Buenos Aires, principal provincia de la Argentina. La investigación ha empleado técnicas cuantitativas y cualitativas y su principal aporte es contribuir a los debates mencionados desde la perspectiva del análisis territorial.

Palabras Clave: políticas económicas; actividad industrial; aglomerado urbano

¹ Profesor Titular Geografía Económica Argentina Universidad Nacional de La Plata IdIHCS/UNLP-CONICET. Argentina. E-mail: adrianiluis59@gmail.com

Caracterización general de la industria en la microrregión del gran la plata

El Gran La Plata se ubica en el extremo sureste de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Está constituido por los municipios de Berisso, Ensenada y La Plata. Según el Censo Nacional de 2010 su población ascendía a 793.365 habitantes con la siguiente distribución por municipio: La Plata 81,9 %, Berisso 11,1 % y Ensenada 7 %². El aglomerado urbano Gran La Plata reúne el 98% de la población de los tres municipios y constituye el núcleo de articulación territorial de los mismos. Los principales rasgos de su estructura socioeconómica están dados por el peso del sector terciario, en particular en la ciudad de La Plata dado su carácter de capital de la Provincia de Buenos Aires, ser sede de la Universidad Nacional y de numerosas entidades empresariales y financieras; y por un diversificado sector industrial en el que se destacan grandes industrias metalmecánicas y petroleras emplazadas en el área portuaria.

Como el conjunto del país y del sector industrial en particular el Gran La Plata atravesó importantes cambios desde mediados de los años '70 cuando se inicia el proceso de políticas neoliberales en la Argentina que pone fin al período de sustitución de importaciones. Dicho proceso, centrado en la valorización financiera y en la reprimarización de la economía, adquiere una profundización hacia 1991 con la implementación del régimen de convertibilidad y culmina con su crisis a fines del 2001. A partir del 2002 y 2003 se inicia una nueva etapa en la historia económica argentina y la industria inicia una dinámica de recuperación y crecimiento sobre la cual se debate acerca de los cambios y las continuidades respecto a la etapa neoliberal.

² Cantidad de habitantes por partido: La Plata 649.613 , Berisso 88.123, Ensenada 55.629. Según el mismo Censo la población de la provincia de Buenos Aires asciende a 15.594.428 habitantes y la del país a 40.091.359. Fuente INDEC. Censo 2010.

Las transformaciones del sector industrial argentino. Cambios y continuidades entre el neoliberalismo y la posconvertibilidad

Los impactos del régimen de convertibilidad

El régimen de convertibilidad fue establecido por el gobierno justicialista en marzo de 1991 frente a las crisis hiperinflacionarias de 1989 y 1990 y a las exigencias de los acreedores generando una dinámica económica con eje en la paridad cambiaria, la valorización financiera, el endeudamiento y la transferencia de recursos al exterior. Articuladas al mismo y enmarcadas en el discurso neoliberal del llamado “Consenso de Washington” se implementaron reformas estructurales a través de la privatización de empresas públicas, concesión de servicios públicos, apertura externa, desregulación de la economía y reforma del estado. Basualdo plantea que si bien el establecimiento de un tipo de cambio fijo y las reformas estructurales no se suponen entre sí en el funcionamiento económico, el sistema político y los sectores dominantes las sostuvieron como el conjunto de políticas capaz de detener la crisis económica y social. Esto permitió a éstos últimos una expansión de sus intereses en un contexto general de estabilización de precios. (Basualdo 2003:3). El régimen de convertibilidad profundizó la desindustrialización y la reestructuración heterogénea y regresiva de la industria que se iniciaron a mediados de los 70 con la crisis del modelo sustitutivo de importaciones. Entre los principales efectos pueden destacarse:

- disminución del valor agregado de la producción industrial y reducción de la participación en el PBI, achicándose el sector a un mismo tamaño que a mediados de los `70 aunque con menor capacidad para generar puestos de trabajo y vinculaciones con el resto de las actividades económicas.
- primarización y desofisticación tecnológica al ubicarse una proporción considerable de la producción industrial (agroindustria, petróleo y derivados e insumos intermedios) en las primeras etapas del proceso productivo.
- desintegración de la producción fabril local en razón de la importancia que adquirieron las compras de bienes e insumos en el exterior.

-destrucción de puestos de trabajo debida fundamentalmente a aumentos en la intensidad de la jornada de trabajo y a la expulsión de trabajadores asalariados³, hecho que se convirtió en una importante fuente de incremento de la productividad apropiada por el sector empresario.

-racionalización, privatización y achicamiento de empresas industriales estatales, proceso que generó fuertes impactos urbano-regionales: grandes plantas siderúrgicas, talleres metalúrgicos, petroleras, petroquímicas pasaron al sector privado, principalmente a grandes grupos económicos. Esto produjo movilizaciones y luchas por parte de gremios y trabajadores que rechazaron las privatizaciones.

-terciarización y externalización de parte de los procesos productivos por parte de las grandes empresas lo que redundó en una reducción de puestos de trabajo asalariados.

-creciente concentración de la producción en las grandes empresas⁴, principalmente las exportadoras, las que atienden a los segmentos más dinámicos del mercado interno y están asociadas en conglomerados económicos diversificados y/o las transnacionales.

-aumento en el grado de extranjerización de la producción⁵. Las firmas extranjeras pasaron de los dos tercios de la inversión bruta de las grandes industrias en 1993 a casi el 90 % en el 2000. Además la inversión extranjera directa fue quien lideró la reconversión productiva en la década de los `90. (Kosacoff, 2007: 57).

Por su parte la política industrial de los `90 se caracterizó "...por la falta de enfoques sistémicos y de consideraciones sobre la trama productiva, asimetría de oportunidades de acceso para los agentes menos concentrados y, en general, fuertes déficit

³ Se calcula en 370.000 los trabajadores formales desocupados por la industria entre 1990 y 2000. (Aronoff, según datos del INDEC)

⁴ Un indicador del proceso de concentración en los `90 lo da el hecho de que a fines de la década de los `90 la mitad de la producción industrial estuviera en manos de las 100 empresas más grandes.

⁵ Según la encuesta a Grandes Empresas del INDEC, las empresas industriales con capital extranjero mayor al 50 % pasaron de 151 en 1993 a 194 en el 2000, y su participación en el valor de la producción del panel, del 63% al 80% en el mismo período.

de diseño, coordinación e implementación” (Bugna y Porta, 2008 : 65). A nivel local varios municipios encararon acciones tendientes a la radicación de empresas mediante del desarrollo de parques industriales de carácter público, privado y/o mixto.

Hacia 1998 el régimen de convertibilidad ingresó en una etapa recesiva que alcanzó su pico en la crisis de diciembre de 2001. A comienzos de 2002 los partidos políticos mayoritarios acordaron una salida institucional provisoria y el fin de la ley de convertibilidad peso-dólar. Las medidas de política económica y financiera que marcaron la salida de la convertibilidad generaron un nuevo escenario en el que se combinaron pesificación y devaluación generando una transferencia de ingresos hacia los sectores económicos más concentrados.

El sector industrial en la posconvertibilidad. Principales rasgos a escala nacional.

Si bien la combinación de devaluación y pesificación profundizaron la crisis, al establecerse un “dólar alto” se crearon condiciones para una recuperación de los sectores productivos orientados y mejoras de competitividad para los sectores exportadores. Se inicia así una etapa en la que se registran incrementos en la actividad económica, el empleo, la recaudación impositiva, el consumo y el comercio exterior, y disminuciones en la desocupación y la pobreza.

La recuperación y el crecimiento de la actividad económica tuvieron en los sectores productores de bienes un componente central. Hasta el inicio del período de inestabilidad y aceleración inflacionaria de 2008 la producción de bienes mantuvo tasas que en promedio alcanzaron el 10% entre 2002 y 2007. Como describen Arceo, Monsalvo, Schorr y Wainer la producción de bienes se favoreció por un lado por la devaluación del peso que encareció importaciones y posibilitó una mejora de competitividad en las exportaciones, y por otro por la baja en la tasa de interés tanto para la oferta como para la demanda. Esto, sumado a la fuerte contracción de los salarios reales, posibilitó que la tasa de ganancia del sector productivo supere a la del sector financiero, lo que permite diferenciar esta etapa de la de los años '90. La contracción del costo laboral combinado con la alta tasa de ganancia se

convierte así en el factor determinante de la disminución de la desocupación y el incremento del empleo.

La recuperación de la actividad industrial contribuyó considerablemente a este crecimiento. Sus principales rasgos fueron:

- Incremento del 62 % de la producción entre 2002 y 2007
- Recuperación de la participación del sector en el PBI al pasar de un 15,3% en 2002 al 16,6% en 2006
- Incremento de casi un 30 % en el total de ocupados
- Crecimiento en todas las ramas destacándose aquellas que se habían visto perjudicadas tanto por estancamiento de la demanda a partir de la recesión (automotriz) como por la apertura y el tipo de cambio (metalmecánica, textiles y confecciones, maquinaria y equipo). Estas últimas actividades crecieron sobre la base de la utilización de la capacidad ociosa disponible.
- Aumento de la producción de las ramas dedicadas a la producción de insumos básicos como papel, combustibles, acero y aluminio, actividades que crecieron en los '90 y continúan creciendo. Su principal rasgo es que se encuentran al límite de producción y requieren de importantes inversiones para su expansión. Un sector de particular importancia es el automotriz, beneficiado en la convertibilidad por un régimen especial que le permitió un importante crecimiento, aunque con una significativa reestructuración interna favorable a la importación de autopartes, lo que ha generado un importante déficit sectorial.

El proceso de recuperación y crecimiento de la producción industrial tuvo su correlato en el empleo: las actividades trabajo intensivas orientadas al mercado interno fueron las que lo reactivaron con mayor dinamismo. Se desataca el rol de las pymes, las que orientadas fundamentalmente a este mercado, explican el 85% del nuevo empleo generado Sin embargo este crecimiento de las pequeñas y medianas industrias encuentra un límite al no contar con protecciones especiales, presentar un bajo nivel de integración productiva y bajos niveles de competitividad. (Fal, 77). En el caso de las actividades orientadas al mercado externo como la producción de commodities la incidencia en la recuperación del empleo fue menor, ya que no se habían visto tan afectadas en la crisis.

Teniendo en cuenta las mejoras en las remuneraciones salariales, es necesario destacar que se mantiene una brecha entre los puestos de trabajo asalariados y los que registran condiciones de precariedad. Asimismo dichas remuneraciones se mantienen por debajo de los niveles de productividad alcanzados.

La inversión se dinamizó una vez alcanzados los niveles de utilización de la capacidad instalada ociosa, aunque no fue parejo en las distintas ramas. A partir de 2004 se registró una reactivación de la inversión extranjera directa por el incremento de flujos desde Brasil, México y Chile, caracterizada por el predominio de compra de empresas más que por la ampliación de plantas. Por otra parte, si bien se recuperó la inversión en bienes de capital, no se desarrolló una sustitución por producción nacional. En cuanto al destino sectorial se destacan las grandes industrias productoras de insumos intermedios. En términos generales puede concluirse que "...el patrón de inversiones ha permanecido relativamente inalterable en los últimos diez o quince años y no hay indicios de cambios significativos en el período reciente..." (Bugna y Porta, 2008; 35). Esto indica la fuerte incidencia de la estructura industrial preexistente, de las ramas de mayor peso y de los actores de mayor capacidad financiera.

Bugna y Porta destacan asimismo el crecimiento de las exportaciones industriales. Las principales ramas exportadoras son alimentos y bebidas, automotriz, madera y sus productos, refinación de petróleo, cuero y sus productos, y metales comunes. Respecto a las importaciones se produjo el incremento tanto de insumos intermedios como de bienes de capital. En cuanto a los flujos comerciales el monto en dólares de las exportaciones industriales creció respecto a los '90 en los mercados de la Unión Europea, el Nafta y China y disminuyó con relación al MERCOSUR. Con relación a las importaciones se incrementaron las provenientes del MERCOSUR y China y disminuyeron las de la UE y el NAFTA. La sustitución de importaciones al interior del sector industrial creció cerca de un 9 %. Sin embargo esto no fue parejo en todas las ramas: algunas como alimentos y bebidas, papel y acero avanzaron en el proceso; otras como textiles, electrodomésticos y máquinas herramientas reemplazaron bienes locales por importados.

Un balance del período 1991 – 2007

El impacto en la industria argentina de las políticas neoliberales de privatización, apertura económica y desregulación fue enorme: desindustrialización, reestructuración regresiva, concentración y centralización empresaria, desasalarización y terciarización. La repercusión de estos procesos en la vida productiva, social y política del país fue también significativa: la industria dejó de ser la principal actividad estructuradora de la economía y la sociedad argentina y quedó subordinada a la lógica de la financierización y la transnacionalización económicas neoliberales.

Desde la salida de la convertibilidad se asiste a una reversión del proceso de desindustrialización, con crecimiento de la actividad y el empleo. Sin embargo esta dinámica no estaría modificando la estructura industrial heredada del neoliberalismo: heterogénea, desarticulada, basada en recursos naturales, especializada en commodities y con considerable control por parte de empresas transnacionales. Esto se retroalimenta a su vez con la estructura de los mercados: se asienta más en los aumentos de la demanda externa y del consumo de los sectores de mayores ingresos del mercado interno que en el crecimiento sustancial de la demanda de los sectores populares. (Arceo, Monsalvo, Schorr y Wainer 2008, 81).

En el plano de la política industrial, las medidas sectoriales adoptadas en la posconvertibilidad han sido muy limitadas y con un grado importante de dispersión y desarticulación entre las distintas jurisdicciones. Se dio continuidad a regímenes existentes y a la promoción de inversiones vía incentivos fiscales los que beneficiaron a un reducido conjunto de grandes empresas exportadoras (Bugna y Porta 2008, 21) En términos generales la política industrial no avanzó más allá de los beneficios del mantenimiento del tipo de cambio, la estabilidad macroeconómica y la recuperación de la demanda doméstica.

La industria del gran la plata: cambios y continuidades

De los distintos aspectos descriptos en los puntos anteriores se considerarán para el análisis del Gran La Plata la dinámica del empleo industrial y las transformaciones en las grandes empresas.

Dinámica del empleo industrial

Entre 1974, año que puede marcarse como culminación de la expansión de la etapa sustitutiva y 1990, año inmediato a la hiperinflación y de implementación de las leyes de emergencia económica y reforma del Estado, los sectores de comercio y servicios, particularmente el financiero, crecieron y disminuyeron el sector público y el industrial. Estos últimos sectores, que en 1974 sumaban el 60,8 % de la población ocupada –42,0% y 18,8 % respectivamente–, pasaron a contabilizar en 1990 un 52,4 % –40,7% y 11,7% respectivamente–. El deterioro del empleo industrial se acentuó durante el régimen de convertibilidad: en 1991 representaba el 12,9% del total de ocupados mientras que para 1994 descendía a un 9,3%. En 1998, año en el que se inicia la recesión del régimen de convertibilidad descendió al 8,2%; y en el 2002, año de la crisis y devaluación, disminuyó al 7,2%. En valores absolutos, los ocupados en la industria pasaron de 30.122 en octubre de 1991 a 19.410 en octubre de 2002. Como consecuencia de ello, la industria manufacturera pasó a ocupar el quinto lugar entre las distintas actividades económicas luego de la Administración Pública, Defensa y Seguridad, Comercio, Enseñanza y Servicio Doméstico⁶.

En la posconvertibilidad se produce una recuperación del empleo industrial Si bien supera notoriamente los valores de la crisis del 2002, crece a un ritmo menor que el total de ocupados, de modo irregular, y con una participación en torno al 8%, valor similar al de 1998, año de inicio de la recesión. En este período 2004-2007 son los servicios y el empleo público los que explican en el Gran La Plata el mayor incremento del empleo.

⁶ Datos de la EPH / INDEC

Evolución del empleo industrial del Gran La Plata en la posconvertibilidad

Años (primer trimestre)	Total ocupados Gran La Plata	Tasa de desocupacion	Tasa de empleo	Porcentaje ocupados en la industria	Total ocupados en la industria
2004	287.223	18,2	40,2	8,3	23839
2005	291.324	13,5	41,1	8,7	25345
2006	279.614	12,2	39,1	8,7	24326
2007	330.330	8,1	45,7	7,6	25105

Fuente Encuesta Permanente de Hogares Primer trimestre INDEC

Reestructuración de las grandes empresas

Uno de los casos más significativos de concentración empresarial y transnacionalización de empresas privadas es el recorrido por la planta siderúrgica de Ensenada. Este establecimiento se radicó en los años 60 con el nombre de Propulsora Siderúrgica como parte de un proyecto de producción de acero de escala nacional. Perteneciente al Grupo Techint, con la adquisición de la estatal SOMISA en 1992 conformó Siderar, la mayor empresa siderúrgica argentina. En 2005 pasó a integrar junto a empresas de México y Venezuela la multinacional Ternium⁷. Actualmente Ternium cuenta en Argentina con siete plantas productivas que ocupan 5300 empleados y elaboran diferentes productos siderúrgicos. La planta de Ensenada ocupa 650 empleados, produce laminados en frío y es la segunda exportadora del Gran La Plata. En el ciclo de crecimiento de la posconvertibilidad la recuperación de la industria automotriz y del sector de la construcción sumados al aumento de la demanda china le permitieron a Siderar realizar importantes ganancias. En 2005, al momento de la conformación de Ternium, las ventas al mercado interno totalizaron 1,6 millón de toneladas –4 por ciento más que en 2004–, mientras que las exportaciones crecieron 9 por ciento para llegar a 665 mil toneladas. Como señalaba Krakowiak “Las metalúrgicas y las petroleras fueron las más beneficiadas por el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo y la suba de los precios internacionales de los insumos que comercializan. En 2004 el 57 por ciento de las empresas había obtenido ganancias, mientras que el año pasado ese porcentaje se elevó al 77 por ciento”⁸.

⁷ Contaba con la planta SIDOR en Venezuela que fue estatizada en 2009.

⁸ Krakowiack, 2006

Como caso de empresas que atravesaron procesos de privatización y transnacionalización se destaca la ex estatal Destilería La Plata hoy en manos de Repsol-YPF. Se trata de la mayor planta de su tipo en el país, con una capacidad de destilación de 30.000 m³/d. Perteneciente a YPF hasta comienzos de los años '90, la planta atravesó distintos momentos enmarcados en el proceso de reestructuración de la empresa hasta que en 1999 Repsol adquiere el control de la compañía⁹. La reducción de personal fue particularmente significativa: a fines de 1990 YPF contaba con 51.000 empleados, cifra que bajó a 10.600 a fines de 1993; paralelamente la Destilería pasó de 5.400 empleados en 1990 a 600 en 1994. La reducción combinó bajas producidas por “retiros voluntarios” y cesantías, hecho que generó conflictos entre la empresa, el gremio y los trabajadores. Parte del personal desafectado encaró diversas actividades en los sectores comercio y servicios en base a las indemnizaciones recibidas. Si bien no se han podido obtener datos precisos, hay indicios que muestran que parte de este grupo ha derivado a actividades laborales discontinuas y/o hacia la desocupación. Otro conjunto conformó emprendimientos que se vincularon a la empresa para prestar diferentes tipos de servicios en la destilería. Las caras opuestas de este proceso fueron por un lado, el incremento de la desocupación, la precarización y la desestructuración de las relaciones centradas en la estabilidad laboral, la seguridad social y las conquistas sindicales; y por otro el crecimiento y la expansión territorial de la empresa que en las primeras fases de su reestructuración adquirió la mayor parte de las plantas petroquímicas que se habían instalado en sus proximidades desde mediados de los años 70, entre las que se desataca la ex empresa estatal Petroquímica General Mosconi, hoy Petroquímica La Plata¹⁰. La adquisición de YPF le permitió a Repsol proyectarse hacia el espacio económico global como empresa multinacional. En la posconvertibilidad Repsol-YPF, primera exportadora del país y de la región, aprovechó las ventajas del aumento del precio del crudo lo que le permitió en el 2005 un incremento de un 9 % en su ganancia neta alcanzando los 5337 millones de pesos (Krakowiak, 2006). La empresa se benefició asimismo de la ley de Promoción de Inversiones en Bienes de Capital

⁹ Para una caracterización del proceso de privatización de YPF y de la Destilería La Plata ver Azpiazu, 2003; Muñiz Terra, 2007.

¹⁰ Además de Petroquímica General Mosconi, fueron adquiridas las empresas Maleic y Polibutenos y parte de PETROKEN

y Obras de Infraestructura de 2004 mediante un proyecto de adecuación de las instalaciones de la destilería. Este régimen de incentivos fiscales favoreció a grandes empresas exportadoras, fue de difícil acceso a las pymes, y en el caso de la Destilería prácticamente no tuvo impacto en la generación de empleo (Azpiazu y Schorr, 2010, 274).

Astilleros Río Santiago es un caso opuesto: la lucha sindical logró evitar su privatización, convirtiéndose en una empresa de la Provincia de Buenos Aires al ser transferida por parte del estado nacional. A comienzos de la década del 70 contaba con 5.500 trabajadores de planta y aproximadamente 3.000 contratados. Su principal actividad es la producción de buques, aunque también posee un conjunto de talleres para diversas construcciones mecánicas. La dictadura militar se ensañó particularmente con los trabajadores de ARS por su alto grado de politización y resistencia, y la crisis de la industria naval de los 80 impactó negativamente en la empresa. Se inició entonces un período de permanentes luchas y movilizaciones en el cual se redujo el número de trabajadores por la modalidad de retiros voluntarios, modalidad que se intensificó entre 1991 y 1993 disminuyendo el total de empleados a un 60%¹¹. Los restantes, continuando con la defensa de la fuente de trabajo, plantearon movilizaciones para evitar la privatización hecho que se reforzó aún más cuando el gobierno nacional anunció su política de pasar a manos privadas a la vecina empresa YPF. En un clima de fuerte conflicto, en 1993 el Gobierno Nacional y el Provincial acordaron la provincialización, que frenó la privatización inmediata pero no agotó el conflicto. A su vez el predio del ARS fue seccionado entregándose una superficie importante al establecimiento de la Zona Franca de carácter comercial, cuya puesta en funcionamiento no generó impactos relevantes en la dinámica socioproductiva de la región. Durante los años siguientes se producen enfrentamientos entre los obreros organizados y el gobierno provincial por distintos reclamos y reivindicaciones. En todo este período como en los subsiguientes, las acciones de los trabajadores conllevaron la defensa de la empresa estatal denunciando el riesgo de la asociación con astilleros privados y la posible transformación de la empresa en una sociedad anónima. Al mismo tiempo, reclamaron la promulgación de leyes para que el 50%

¹¹ De 2460 ocupados en 1990 pasa a 1036 en 1993 (Frassa; 2007)

del transporte de carga se haga bajo bandera argentina y para la constitución del Fondo para la Industria Naval (FODIN). En la etapa de la convertibilidad la producción consistió básicamente en la fabricación de productos metálicos y embarcaciones livianas, manteniendo ociosa gran parte de su capacidad instalada. En la posconvertibilidad se produjo un cambio significativo. En el contexto de una política nacional de redinamización de la industria naval Astilleros Río Santiago inició una recuperación que llevó a incrementar el número de empleados, el que a principios de 2007 llegó a 2300 trabajadores. En 2006 se recuperaron parte de los espacios que habían sido traspasados a la Zona Franca y a partir de la firma de distintos acuerdos, entre los que se destaca un convenio con Venezuela, se volvió a la construcción de buques de porte.

Consideraciones finales

Las cifras preliminares arrojadas por el Censo Nacional Económico 2004/2005 estarían evidenciando que en la posconvertibilidad el Gran la Plata participa de la recuperación de la actividad industrial que se desarrolla a escala nacional ya que los tres partidos muestran incrementos en la cantidad de establecimientos. Comparado con el Censo 1994, Ensenada pasa de 64 establecimientos a 82, Berisso de 109 a 188 y La Plata de 903 a 1105. De este modo el Gran La Plata en su conjunto suma 1375 locales industriales, de los cuales 182 iniciaron su actividad a partir del 2005.

Por su parte los datos de la EPH marcan, en un contexto de crecimiento del empleo, una recuperación de la participación de la población ocupada en la industria aunque llegando a valores similares a los de fines de los años 90. Por su parte el sector Pyme logró frenar su caída y recuperarse. Sin embargo se enfrenta a dificultades en la disponibilidad de financiamiento, en la provisión de energía y a límites dados por el aumento de las demandas de recuperación salarial. Esto se agudizó a partir del 2008 con el incremento de la inflación.

A nivel grandes empresas las transnacionales radicadas en la microrregión han aprovechado las ventajas del “dólar alto” para continuar su expansión principalmente en los mercados externos, sin que esto verifique un incremento significativo en el desarrollo de

entramados productivos locales y/o en el incremento del empleo. Astilleros Río Santiago presenta una situación distinta al recuperar la producción, la que se ha basado en una política nacional y sectorial específica. Estos datos dan cuenta que el Gran La Plata acompaña tanto las continuidades como los cambios del sector industrial a escala nacional. Entre las primeras siguen vigentes la concentración, extranjerización y consolidación de las grandes empresas, la oligopolización de mercados y una desigual distribución socio-territorial de los efectos del crecimiento económico. Entre los cambios se destacan una generación, aunque débil, de puestos de trabajo y la recuperación del protagonismo estatal en sectores como el naval, lo que evidencia la importancia de las políticas públicas del Estado nacional para el desarrollo de los espacios locales.

Bibliografía

- ARCEO, Nicolás, MONSALVO Ana Pula, SCHORR, Martín, WAINER, Andrés (2008) “Empleo y salarios en la Argentina Una visión de largo plazo” Capital Intelectual, Buenos Aires.
- ARONOFF, Luis (2003) “La industria nacional en los 90” en *Industrializar Argentina Año 1 No 1*. Revista Graduados de Ingeniería
- AZPIAZU Daniel (2003) “Las privatizaciones en Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social” CIEPP, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- AZPIAZU, Daniel y SCHORR (2010), Martín “Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007” Siglo XXI, Buenos Aires.
- BASUALDO, Eduardo M. (2003) “Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera” en *Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa : el auge y la crisis de la valorización financiera*. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina.
- BASUALDO, Eduardo, LOZANO, Claudio, SCHORR, Martín (2002) “La transferencia de recursos a la cúpula económica durante la presidencia Duhalde” en *Realidad Económica 186* IADE, Buenos Aires

Transformaciones del sector industrial argentino en las últimas décadas. Estudio de caso de sus impactos territoriales

Héctor Luis Adriani

FERNANDEZ BUGNA Cecilia y PORTA Fernando (2008) “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural” en *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007* Oficina de la CEPAL Buenos Aires

FRASSA, Juliana (2007) “Respuestas laborales y empresariales frente a la implementación de un nuevo modelo de desarrollo económico. El caso del Astillero Río Santiago en los años 90” en *Actas V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. Montevideo

INDEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos “Encuesta Permanente de Hogares. Ondas 1998 / 2007”. Ministerio de Economía. República Argentina.

INDEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. “Censos Nacionales Económicos 1974, 1985 y 1994”. Ministerio de Economía. República Argentina.

KOSACOFF, Bernardo; (2007) “Hacia un nuevo modelo industrial” Colección Claves para todos. Capital Intelectual, Buenos Aires.

KRAKOWIAK, F (2006) “Morfonos” Cash / Página 12 Buenos Aires.

MINISTERIO DE ECONOMÍA. REPUBLICA ARGENTINA (2007) *Argentina. Indicadores económicos*. Buenos Aires. www.mecon.gov.ar

MUÑIZ TERRA, Leticia (2007) *Caminos truncados: un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los trabajadores petroleros* Tesis de Maestría Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires

SCHORR, Martín (2004) *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*. Ensayo Edhasa, Buenos Aires.